

## **Estrategias de supervivencia en contextos de pobreza. Una aproximación desde una revisión de la literatura**

### **Survival strategies in contexts of poverty. An approach from a literature review**

Jessica Daniela Manzano Pulido<sup>1</sup>

<sup>1</sup>Licenciada en Economía. Universidad Autónoma de Zacatecas. Maestra en Ciencias Sociales. Universidad Autónoma de Zacatecas. Actualmente estudiante del Doctorado en Estudios Socioculturales. Universidad Autónoma de Aguascalientes. <https://orcid.org/0000-0003-4333-5655>. [al308554@edu.uaa.mx](mailto:al308554@edu.uaa.mx)

**DOI:** <https://doi.org/10.46589/riasf.vi40.601>

**DOI:** <https://doi.org/10.46589/rdiasf.vi40.606>

Recibido: 14 de octubre de 2023.

Aceptado: 5 de diciembre de 2023.

Publicado: 30 de diciembre 2023.

### **Resumen**

El objetivo del presente artículo es analizar las maneras en que las personas enfrentan el fenómeno de la pobreza. Se empleó una metodología que combina los principios rigurosos de una revisión sistemática de la literatura con técnicas analíticas cualitativas a partir del análisis de contenido. Además de analizar algunos antecedentes sobre el tema, se buscaron, seleccionaron y analizaron artículos académicos publicados entre los años 2011 y 2023 en revistas incorporadas a las bases de datos SAGE Journals, y Web of Science. Los resultados develan que en la medida en que las personas intentan satisfacer o satisfacen sus necesidades básicas ocasionan o gestan otros problemas que no siempre son una preocupación inmediata y concerniente para ellas. Las estrategias de supervivencia están en constante movimiento y son parte sustancial del sistema económico operante por lo que no son acciones aisladas que se perpetúan invariablemente. Sitúan

a las personas en diversos escenarios enlazados por problemáticas que les presentan constantes desafíos y aunque logran atenuar dificultades de acceso a recursos, es difícil que conduzcan a un modo de vida pleno y libre.

**Palabras clave:** supervivencia, pobreza, redes de apoyo, relaciones sociales.

### Abstract

The objective of this article is to analyze the ways in which people face the phenomenon of poverty. A methodology that combines the rigorous principles of a systematic literature review with qualitative analytical techniques based on content analysis was used. In addition to analyzing some background information on the topic, academic articles published between 2011 and 2023 in journals included in the SAGE Journals and Web of Science databases were searched, selected and analyzed. The results reveal that as people try to satisfy or satisfy their basic needs, they cause or generate other problems that are not always of immediate concern to them. Survival strategies are in constant movement and are a substantial part of the operating economic system, so they are not isolated actions that are invariably perpetuated. They place people in various scenarios linked by problems that present them with constant challenges and, although they manage to mitigate difficulties of access to resources, it is difficult for them to lead to a full and free way of life.

**Keywords:** survival, poverty, support networks, social relations.

### Introducción

Las estimaciones sobre pobreza emitidas por organismos internacionales señalan un aumento que ha alcanzado nuevos picos tras casi 25 años de disminución constante en comparación con proyecciones previas a la pandemia, y al aumento de la inflación (Banco Mundial, 2022; Comisión Económica para América Latina y el Caribe, 2021). De cara a este fenómeno, así como a su repunte en los últimos años, la interrogante ¿cómo es afrontada por las personas que la viven? continúa

planteándose en investigaciones académicas que abordan fenómenos sociales concretos o afines sobre pobreza.

Las maneras en que las personas enfrentan los desafíos que les impone el fenómeno de la pobreza varían y adquieren cierta especificidad de acuerdo con las cambiantes condiciones sociales en las que se llevan a cabo. Si bien las estrategias de supervivencia de los pobres aparentan ser ampliamente estudiadas y conocidas, las particularidades y cambios en los contextos sociales instan a seguir su trayecto para generar una mayor comprensión sobre las acciones que realizan aquellas personas que son sujetos centrales de un fenómeno social que prevalece aún y con todas las acciones en contra de sus consecuencias.

En el presente artículo se ha definido a la pobreza como “un fenómeno multidimensional que comprende aspectos relacionados con las condiciones de vida que vulneran la dignidad de las personas, limitan sus derechos y libertades fundamentales impiden la satisfacción de sus necesidades básicas e imposibilitan su plena integración social” (CONEVAL, 2018, p. 3). A su vez, las estrategias de supervivencia se entenderán como las acciones que las personas en pobreza realizan para enfrentarla. Por lo tanto, para atender la interrogante ¿cómo las personas enfrentan la pobreza? el presente artículo a partir de un análisis sistemático de la literatura sobre el tema estrategias de supervivencia presenta un análisis de contenido, cuyo objetivo es identificar las maneras y contextos en que las personas encaran este fenómeno.

El artículo comienza exponiendo la metodología. En seguida da a conocer antecedentes generales sobre el tema. Posteriormente se analizan líneas temáticas (temas eje) que se detectaron en los estudios seleccionados, después se discuten los resultados y por último se ofrecen las conclusiones.

## El estudio de las estrategias de supervivencia: Un diálogo entre perspectivas

Las estrategias de supervivencia se erigen como un tema crucial para comprender las dinámicas económicas y sociales que enfrentan los estratos más desfavorecidos. En América Latina, el estudio exploratorio<sup>1</sup> de Duque & Pastrana (1973) se erige como pionero (Camargo, 2020; García *et al.*, 1982; Massa, 2010; Oliveira & Ariza, 1999; Palma, 1984; Torrado, 1981; Viveros & Moreno, 2005). En él se analizó la organización económica de familias pertenecientes a sectores populares caracterizados principalmente por los raquíuticos ingresos de los que disponían, por lo que se evidenció la necesidad de estrategias para lidiar con la precariedad del mercado laboral urbano. Es decir, en un contexto en el cual los ingresos familiares se basaban fundamentalmente en la contribución del proveedor principal del hogar, las estrategias se centraron en que todos los miembros de la familia se sumaran al mercado laboral, asumiendo cualquier empleo que proporcionara un ingreso, sin importar las condiciones laborales. Lo crucial era el monto económico obtenido, ya que en su mayoría se destinaba a cubrir necesidades básicas de alimentación (Duque y Pastrana, 1973).

Desde una línea de estudio similar Lomnitz (1993) analizó los mecanismos de supervivencia en la barriada del Cóndor (México) revelando que la supervivencia de quienes llamo marginados se sustenta en redes de apoyo social y ayuda mutua, un sistema de reciprocidad paralelo al sistema de mercado. Casi al tiempo, pero en Estados Unidos, Stack (1974) averiguaba cómo algunas familias negras estadounidenses cooperan para producir estrategias de supervivencia que enfrenten la pobreza y el racismo, encontrando amplias redes de parientes y amigos que se apoyan entre sí. Por su parte, el estudio antropológico de Lewis (2012) se encargó de analizar las

---

<sup>1</sup> Realizado dentro del marco colaborativo entre la Escuela Latinoamericana de sociología (ELAS-FLACSO) y el centro latinoamericano de Demografía (CELADE)

condiciones en las que vivía la gente pobre de áreas urbanas a inicios de los 60s en México, en él se destacaron las maneras en que una familia enfrentaba circunstancias de pobreza cotidianamente.

En los 70s la región latinoamericana enfrentaba un ambiente de crisis económica, así como cambios en las políticas demográficas y la concentración de la población en zonas urbanas. El Programa de Investigaciones sobre Población en América Latina (PISPAL) apoyaba proyectos de investigación dentro de la temática familia y estrategias de supervivencia entre 1973 y 1981 con la intención de aportar al conocimiento de las relaciones entre población y desarrollo, por lo que la perspectiva de las estrategias de supervivencia de las familias sirvió en el análisis del comportamiento reproductivo, pues se discutía si este era resultado de las estrategias de supervivencia o dependía de otras características sociodemográficas y/o culturales.

A través de talleres se desarrollaron debates a profundidad sobre el concepto para discutir diversos aspectos teórico-metodológicos.

Dentro de tales discusiones hubo cierta afinidad en establecer que las estrategias de supervivencia trataban sobre arreglos entre integrantes de grupos sociales empobrecidos que buscaban satisfacer necesidades básicas de su vida diaria negadas por el estilo de desarrollo vigente (Rodríguez, 1981). Es decir, grupos que en su cotidianidad llevan a cabo estrategias de supervivencia como reacción a las desigualdades sociales que se viven en el estrato más bajo de la sociedad (Argüello, 1980). Así mismo, se reconoció que los estilos de desarrollo y las dimensiones políticas eran muy diversas en la región, por lo que se debía tomar en cuenta el papel que estos aspectos desempeñaban en la construcción de un marco de referencia contextual (Rodríguez, 1981).

La visión latinoamericana aportó una comprensión detallada de las estrategias de supervivencia, donde la familia se erige como una unidad central para la toma de decisiones económicas (Borsotti, 1973; García *et al.*, 1982; Palau, 1980; Sáenz & Di Paula, 1981; Torrado, 1981; Villasmil, 1998). A su vez, las discusiones fueron complejizándose para reconocer la diversidad de formas de organización destacando que las estrategias de supervivencia trascienden la esfera familiar, por

ejemplo, los grupos migrantes pobres provenientes de áreas rurales conforman patrones de interacción, identidad regional y redes comunitarias dentro del contexto urbano sobrepasando la coordinación meramente familiar (Altamirano, 1983), se admitió que las estrategias de supervivencia involucran diversos sectores sociales como instituciones religiosas y no se limitan únicamente a aspectos económicos (Valdés & Acuña, 1981).

La reflexión sobre las estrategias de supervivencia en América Latina, sobre todo desde la ELAS-FLACSO, así como desde el CELADE y el PISPAL se entrelaza con la crítica a las estructuras sociales y económicas, la mayoría de los estudios parten de una premisa que enuncia el funcionamiento predatorio de un sistema económico que necesita excluir de los beneficios capitalistas a gran parte de la población aun cuando abonan a la riqueza que se acumula.

Los procesos de industrialización y con ellos la reestructuración productiva, las políticas poblacionales y los fenómenos de migración interna estaban presentes en el marco de análisis de las estrategias de supervivencia que en general se reflexionaron en la lógica de una población sobrante (Duque y Pastrana, 1973; Lomnitz, 1973). A grandes rasgos, las discusiones teóricas e indagaciones empíricas suscitadas a inicios de los 70s se manifestaron desde problemáticas estructurales de antaño. La pobreza, la desigualdad social y la vulnerabilidad ya propiciaban urgentes interrogantes en el campo de las ciencias sociales para comprender, explicar y analizar por qué las personas pobres no perecían a pesar de las extremas condiciones de privación en las que vivían.

Desde estos enfoques, las redes de relaciones sociales tienen un papel fundamental en el quehacer de las estrategias de supervivencia. La colaboración familiar, así como el apoyo entre vecinos, amigos, parientes e instituciones muestra a un conjunto de actores unidos por algún tipo de relación que sobreviven a través del intercambio y la transferencia de recursos.

Al respecto, las etnografías sobre la organización tribal son un importante antecedente del estudio de las redes de relaciones sociales capaz de conectar al desarrollo del tema estrategias de

supervivencia. Tales etnografías se orientan a entender cómo en diferentes culturas las sociedades se reproducían y las personas sobrevivían. Revelan cómo la supervivencia no se limita exclusivamente a la satisfacción material de necesidades, sino que implica aspectos culturales, espirituales y de reciprocidad (Malinowski, 1920; Mauss & Bucci, 2009).

Por ejemplo, la etnografía de Clastres (2001) realizada entre los años 1963 y 1964 sobre los indios Guayaquíes de Paraguay, señala la interdependencia como un pilar fundamental para la supervivencia. Sus observaciones etnográficas propician una narrativa sobre la compleja red de relaciones y roles que sostenían la existencia de la tribu. Los hombres asumían el rol de cazadores, una labor vital para garantizar un suministro constante de carne y grasa, pero no consumía su propia caza, la entregaba a la mujer, quien la distribuía entre los miembros de la tribu, reservando una parte para su familia. Esta práctica de compartir y redistribuir sostenía el vínculo social. Desarrollaban capacidades de interdependencia, se trabajaba para el bienestar colectivo, no para el beneficio propio. (Clastres, 2001).

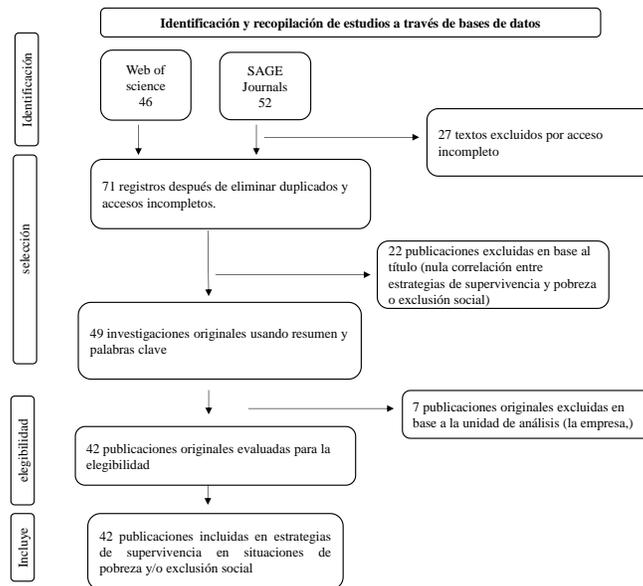
La colaboración, el apoyo y el cuidado mutuo preponderaban. Estas prácticas que desafían los cimientos de la actual sociedad fueron fundamentales en la supervivencia de personas en un contexto social, económico y cultural específico que marca diferencias significativas en la satisfacción de necesidades, pero que proveen un valioso precedente en el estudio del tema estrategias de supervivencia.

## Material y métodos

Se ha empleado una metodología que combina los principios rigurosos de una revisión sistemática de la literatura con técnicas analíticas cualitativas a partir del análisis de contenido. En primer lugar, se buscaron artículos académicos publicados entre los años 2011 y 2022 en revistas incorporadas a las bases de datos SAGE Journals, y Web of Science. Únicamente se consideraron revistas debido a su mayor capacidad de divulgación científica a través de sitios web. En los buscadores sin restricciones al idioma y región se escribieron las siguientes palabras clave: Estrategias de supervivencia en la pobreza y Survival strategies in poverty unidas por el operador boleano “in” y “en”.

Conforme los buscadores arrojaban resultados, se fueron descartando los duplicados y los que estaban fuera del campo de las ciencias sociales y humanidades resultando 98 textos. Posteriormente, se excluyeron las de acceso incompleto, resultando 71 textos a los que se les aplicó otro criterio de elegibilidad que consistió en la revisión del título, resumen y palabras clave. Por lo tanto, se expulsaron los textos que carecían de la correlación entre estrategias de supervivencia y contextos de pobreza. Finalmente se aplicó un último criterio que consistió en excluir 7 publicaciones que se centraron en estudiar las estrategias de supervivencia de las empresas. Por lo tanto, se incluyeron 42 publicaciones utilizando el esquema diseñado por Preferred Reporting Items for Systematic Reviews and Meta-Analyses (PRISMA), (ver figura 1) a partir de las cuales se hizo un análisis de contenido donde se identificaron cuatro líneas temáticas.

Gráfico 1. Identificación y recopilación de estudios a través de bases de datos



Fuente: Elaboración propia, en base a Diagrama de flujo del proceso de recopilación de datos utilizando transparent reporting of systematic reviews and meta-analyses (*PRISMA*).

## Resultados

Tras la exposición general de algunos antecedentes, la presente sección se adentra en presentar los resultados a través de un análisis detallado de los estudios seleccionados. Dicho análisis se sustenta en la metodología del análisis de contenido, en el que se identificaron temas eje, los cuales se abordan cualitativamente a continuación.

### La migración como estrategia de supervivencia: migrar para enfrentar la pobreza.

En algunos casos, la migración representa la búsqueda de mejores oportunidades para satisfacer necesidades básicas que no pueden ser cubiertas en el lugar de origen. Las personas migran hacia nuevas áreas en busca de recursos como una estrategia para mejorar sus condiciones de vida y fundamentalmente, como un mecanismo de supervivencia. A pesar de que el fenómeno

de la migración es amplio y muy complejo, la presente sección del artículo ha tomado el desafío de mostrar de manera general cómo se manifiesta en algunos textos académicos que la abordan como una estrategia de supervivencia.

En la migración se hallan incrustados diversos desafíos y complejidades que no culminan al llegar al país destino, pues se trata de un proceso continuo que evoluciona en respuesta a las circunstancias encontradas en el país receptor. Un ejemplo, es la migración de los guatemaltecos indígenas hacia las fincas cafetaleras de la región Soconusco, Chiapas, planteada como una estrategia de supervivencia que les permite acceder de manera regular a recursos económicos que en su mayoría asignan a la alimentación. Estas personas suelen incorporar a las niñas, niños y adolescentes al corte, recolección o recogida del fruto cafetalero para que el aporte económico reunido entre todos los miembros sea el necesario. A su vez, la procreación familiar con la pretensión de incorporar al trabajo productivo a los nuevos integrantes de la familia está presente como estrategia de supervivencia (Ayala-Carrillo *et al.*, 2014).

Así mismo, se identificó la migración pendular de campesinos que se desempeñan como obreros en el sector de la construcción o en alguna actividad del sector terciario de la economía, sobre todo para tratar de resolver el problema de la insuficiencia alimentaria, ya que algunos estudios manifiestan importantes carencias en la posibilidad de acceder a más de una o dos comidas completas al día (Quintero *et al.*, 2020). El hambre impulsa la migración campesina de retorno circular en etapas clave en la actividad agrícola productiva (Santacruz-De León y Palacio-Muñoz, 2014).

Por otro lado, cuando los migrantes tienen la posibilidad de enviar remesas, estas contribuyen a los niveles de ingresos de ellos y sus dependientes. Las remesas conducen a dinamismos económicos medianamente favorecedores incluso para el país receptor por la entrada de divisas y el incremento del consumo. Con las remesas las personas enfrentan necesidades de alimentación, salud, vivienda, educación e incluso logran un ahorro de dinero (Corona, 2009), es decir, pueden ser esenciales para cubrir gastos diarios (Cohen, 2011).

Así mismo, los migrantes en ocasiones son quienes reciben apoyo de las personas con las que mantienen relación en el lugar de procedencia, por lo que el mantenimiento de tales relaciones se presenta como una estrategia de supervivencia que planta cara a la pobreza (Sensoy, 2017).

La migración tiene efectos e implicaciones diversas, por ejemplo, la que es impulsada por la pobreza femenina tanto puede representar duras experiencias de soledad y aislamiento, como brindar la oportunidad de escapar de la violencia familiar, desarrollar una mayor autonomía y cambiar la dinámica de poder dentro de las relaciones maritales al comenzar o continuar la construcción de redes y grupos de apoyo (McKay & McKenzie, 2020)

La migración en contextos de severas carencias muchas veces solo representa una salida a nivel hogar que da certeza a los satisfactores básicos en el corto plazo, siempre que el migrante disponga de las oportunidades para acceder a los recursos que requiere. Si bien la migración y en seguida las remesas son mecanismos importantes para enfrentar la pobreza, estas no garantizan superarla (Mora-Rivera & Morales). En todo caso, el impacto de las remesas es variable (Cohen, 2011).

Además, se considera que no es de congratular el comportamiento de las remesas cuando estas van en ascenso. Las remesas de las personas que migran por razones de penuria constituyen un recurso para sobrevivir a la miseria y al empobrecimiento suscitado por el fracaso de políticas ejecutadas por los países expulsores (Canales, 2006). Los migrantes comúnmente experimentan un sinnúmero de dificultades con las que lidian tanto en el trayecto como en su estadía en el país receptor, dígame el racismo, la discriminación y la violencia (Varela-Huerta *et al.*, 2021).

## **Estrategias de supervivencia en contextos de pobreza y vulnerabilidades adicionales.**

Las maneras de enfrentar la pobreza varían de acuerdo con la identidad, expresión de género o grupo etario al que pertenecen. Si se es pobre, pero, además se es una mujer transgénero, si se vive en un país o región en la que la violencia (en sus varias expresiones) se ha exacerbado, si se es una niña o niño pobre que tiene la necesidad de aportar al ingreso del hogar, puede ocurrir que la fusión entre pobreza y vulnerabilidad fortalezca las limitantes para materializar el objetivo que persiguen las estrategias de supervivencia.

Entre los estudios analizados son diversos los sujetos de investigación. Hay investigaciones que evidencian cómo el estigma y la hostilidad, además de todas las presiones materiales que suelen enfrentar las mujeres transgénero limitan con mayor intensidad las oportunidades de contrarrestar escenarios de pobreza. Es común que tengan que generarse por sí mismas seguridad física, luchar contra la discriminación y brindarse apoyo emocional entre sí (Güler, 2020). Por su parte, las niñas, niños y adolescentes pobres también hacen eco en los estudios revisados. Aunque no siempre como protagonistas centrales, los investigadores suelen transmitir a sus lectores el rol que desempeñan al vivir en entornos de extrema pobreza y exclusión social. Algunos de los problemas que rodean a los adolescentes y niños es el trabajo en la calle, un problema que se abordada desde la perspectiva de las estrategias familiares de supervivencia. La urgente necesidad de las familias por acceder a ingresos monetarios las empuja a tomar la decisión de insertar en el trabajo callejero a los adolescentes y niños como una estrategia de supervivencia para enfrentar las difíciles condiciones económicas (Invernizzi, 2013).

Las maneras en que las personas afrontan la pobreza y la exclusión social a menudo se compaginan con episodios de malestar y frustración que se van incorporando a sus biografías. En entornos de pobreza, el alcoholismo y la violencia familiar a veces están presentes afectando etapas cruciales de la vida como la infancia y adolescencia. En ocasiones, los vínculos entre pobreza y crimen se fortalecen por las experiencias tempranas de pobreza infantil (Kingston & Webster, 2015). En estos escenarios también suele prevalecer una cultura “machista” (comillas más)

provocando problemas emocionales a quienes la viven y perjudicando de manera particular en las trayectorias de los niños (Bayon, 2016) puesto que el curso de vida evidentemente moldea el manejo de la pobreza (Gazso et al., 2016).

Por su parte, el papel de las mujeres en la construcción de estrategias de supervivencia se muestra imprescindible, pues revelan constantemente su actividad en la búsqueda de apoyo para contribuir al presupuesto familiar. Se encontró que las mujeres que habitan periferias o barrios empobrecidos de las grandes ciudades también buscan acceder a bienes y servicios básicos mediante la identificación y solicitud de asistencia financiera o en especie que promueven los gobiernos u otras agencias no gubernamentales, a su vez tratan de ser muy cuidadosas en la administración del presupuesto familiar (Sensoy, 2017).

A las mujeres, la pobreza las sitúa en diversas dinámicas que parecen ofrecerle evadirla e incluso derrocarla. A veces mediante el acceso a microcréditos que les permite incorporarse al trabajo productivo logran atenuar las necesidades materiales básicas, sin embargo, deriva en la prolongación de su jornada de trabajo por su aún arraigado rol reproductivo en el hogar (García, *et al.*, 2014).

Es innegable el fenómeno que desafía las identidades y roles de género que reconfiguran los acuerdos sobre cómo y quién satisface las necesidades del hogar. A pesar de que las mujeres sobre todo en zonas urbanas llegan a ser el sustento familiar “women are the uncelebrated social martyrs for their families in the face of excruciating social and economic urban survival realities” (Akanle et al., 2018, p. 110).

La doble carga permanece y en repetidas ocasiones la soportan en silencio por temor a las implicaciones sociales (Akanle et al., 2018). Hay personas pobres que optan por sufrir en silencio en lugar de ser vistas como perezosas e incapaces (Amuyunzu-Nyamongo & Ezeh, 2005).

Las familias pobres encabezadas por una sola mujer que pertenecen a un entorno urbano gravemente desfavorecido suelen ser el único sostén potencial de sus familias. Si bien algunas son beneficiarias de asistencia pública es evidente que la ayuda casi siempre resulta insuficiente por lo

que requieren insertarse en el mercado de trabajo tratando de equilibrar con la tarea del cuidado de la familia. Por lo tanto, la elección del tipo de empleo varía de acuerdo con las condiciones del entorno social en el que viven. Si la violencia interfiere en su vida diaria, si la situación de salud de las personas a su cargo o de ellas limita el desempeño laboral, el tipo de empleo se debe ajustar. Además, deben considerar si el trabajo no pone en riesgo la pérdida o reducción de los beneficios otorgados por la ayuda pública (Puntenney, 1999).

Según Molina (2004) las familias son las unidades más adecuadas para salir adelante, pero tales, “logran su efectividad particular como unidades sólo en el supuesto de la subordinación continuada de las mujeres, las cuales tienen, invariablemente, la responsabilidad final de las formas básicas de reproducción, es decir, de la mayor parte del trabajo” (Molina, 2004, p. 198).

La composición familiar de alguna manera determina las fuentes de apoyo de las cuales dependen las personas pobres. Por ejemplo, puede ser que las madres solteras dependan más de los apoyos comunitarios y estatales (Gazso et al., 2016). Por ello, es de vital importancia señalar que en los hogares las relaciones de dependencia deben tomarse en cuenta si se quiere analizar las estrategias de supervivencia desde las unidades. Cuando hay menores de edad, adultos mayores o personas discapacitadas los gastos suelen ser más elevados que en hogares donde la composición familiar no tiene proporciones altas de dependencia (Corona, 2009).

Por ende, las estrategias de supervivencia de las mujeres para lograr el sustento familiar se configuran según las características que las rodean, por ejemplo, si son madres solteras y además estudiantes (Katz, 2013), o quizá viudas que tienen como opción ingresar al asilo o a la mendicidad (Valverde, 2012), e incluso cuando son niñas a las que se les carga la responsabilidad de contribuir al sustento de la familia en la que viven. A título de ejemplo, la prostitución de niñas en ocasiones es tolerada o facilitada por las propias familias debido a sus extremas condiciones de pobreza, ya que las oportunidades de comer y vivir diariamente recaen en lo que pueden obtener las niñas prostituyéndose (Meneses, et al., 2019).

Por otra parte, el involucramiento en actividades como el robo también se han analizado como estrategias de supervivencia cada vez más comunes no sólo en espacios urbanos (Ofori-Boateng et al., 2020), sino también en rurales. Cabe destacar que la producción de cultivos ilícitos, fundamentalmente de amapola en varios municipios de los estados de Chiapas, Guerrero y Oaxaca, se vuelve una estrategia de supervivencia que en muchas ocasiones involucra a toda la familia (Santacruz-De León & Palacio-Muñoz, 2014). La prohibición de este tipo de cultivos de vez en cuando establece confianza, engendra reputación y respeto entre cultivadores vecinos, pues quienes no están involucrados evitan delatar a los que si con las autoridades, posibilitando la oportunidad de obtener algún beneficio que pueda contribuir al sustento (Polson, 2019).

### **Estrategias de supervivencia desde la construcción de Redes de Apoyo Social.**

Las redes son relaciones sociales a las que pueden recurrir las personas para obtener diferentes tipos de apoyo (Zalpa, 2019). Los recursos que se movilizan a través de las redes de las personas pueden ser instrumentales (dinero, información) o expresivos (compañerismo) (Lin, 2001). En varios de los estudios donde se llevan a cabo análisis de redes sociales se habla reiteradamente de estrategias de supervivencia. Los actos de reciprocidad, compartir favores y recursos escasos con familiares y vecinos locales que viven situaciones similares (Lubbers, Small, et al., 2020) parecen perfilarse como estrategias de supervivencia de quienes participan en ellos valiéndose de la confianza mutua. Sin embargo, se hizo evidente que la intensificación de las crisis económicas tiende a fragilizar el acto de hacer favores, ya que en algunos casos tienen un precio monetario, pues en tiempos de crisis las personas en situación de pobreza están desprovistas de recursos para intercambiar o compartir, lo cual pone en riesgo la ayuda mutua de los más pobres (González de la Rocha, 2020). Por lo tanto, la urgencia de obtener dinero puede conducir a las personas a buscar beneficios económicos de actividades que comúnmente se realizaban como favores.

En este sentido, la inseguridad financiera, entre otras circunstancias, también induce a pedir préstamos informales a las personas que integran las redes personales de los excluidos

financieramente. Cuando logran acceder a préstamos, tienden a cubrir necesidades básicas a corto plazo. Sin embargo, a menudo esos préstamos ejercen presión sobre el capital social ya que éste puede determinar el acceso a una fuente de crédito y evitar que las personas construyan un historial crediticio formal que les permita acceder a bienes duraderos mediante financiamiento (Biosca, et al., 2020).

El apoyo que surge a través de las redes de parientes puede aminorarse cuando alguien está demasiado necesitado ya que ese alguien se percibe como un riesgo para la estabilidad al pedir recursos que le son imposibles pagar. Entonces son pocos los lugares y pocas las personas a las que se puede acudir en busca de apoyo. Por ello la utilización de servicios disponibles como los otorgados por la iglesia llegan a ser fuentes estables de asistencia que compensan las frágiles redes de parientes (Duck, 2012).

Como se indica, las redes de apoyo que se dan fuera de la familia pueden ocurrir mediante organizaciones rutinarias como los negocios, las iglesias, lugares de trabajo, guarderías, escuelas, comedores populares, restaurantes de barrio, centros comunitarios y otros. Se trata de espacios de interacción social donde las normas institucionales inciden contundentemente en la frecuencia, calidad y duración de la interacción (Small & Gose, 2020). Los lazos de apoyo que se dan entre miembros de determinada organización pueden durar años e incluso décadas (Mazelis, 2020).

Cuando se poseen pocos recursos las personas se ven limitadas y excluidas de interactuar en ciertos círculos sociales. Sin embargo, cuando tienen acceso a servicios provistos por organizaciones públicas o privadas, como cuidado infantil y alimentación saludable para niños pobres (Stretesky et al., 2020), o a comedores comunitarios surgen contextos de socialización que se configuran entorno al acceso y permanencia en algún programa (Sordini, 2023).

Los recursos que suelen movilizarse son mayores a medida que se está lejos de la unidad doméstica y de los lazos de parentesco, sin embargo, también son menos controlables (Molina, 2004) por lo que a menudo el miedo a perder algún bien o servicio otorgado puede ser una constante (Sordini, 2023).

Cuando del apoyo estatal se benefician todos o la mayoría de los miembros de una red, puede que surjan préstamos entre sí dependiendo de quien tiene más fondos disponibles en diferentes momentos del mes. En estos casos las fuentes de apoyo familiar, comunitarias y gubernamentales se interconectan en una red de apoyo social (Gazso et al., 2016). Cuando se experimenta una disminución o baja del apoyo gubernamental a menudo se intensifica el estrés y la ansiedad por la escalada de las restricciones a los recursos básicos (McKenzie & McKay, 2017).

A pesar de que las personas que enfrentan pobreza dependen sobre todo de las redes familiares para recibir apoyo, hay estudios que revelan que ninguna fuente de apoyo es suficiente para manejar los bajos ingresos, pues hay pobres que perciben que el intercambio de apoyo no mejora su situación, incluso creen que llega a empeorarla dado que hay quienes comparten sus ingresos arriesgando o agravando sus propias circunstancias económicas (Gazso et al., 2016). Las redes de los pobres tienen importantes limitaciones en el largo plazo debido a las tensiones y conflictos derivados de la insuficiencia de recursos que no alcanzan a satisfacer necesidades básicas sobre todo en tiempos de crisis económicas (González de la Rocha, 2020; Lubbers, García, et al., 2020). El admitir la capacidad de las personas pobres para subsistir de manera independiente a través de sus redes y recursos podría conducir a una desvinculación de responsabilidades por parte de los Estados hacia los sectores desfavorecidos (García, *et al.*, 2020). El elogio a tales capacidades es más benéfico para los gobiernos y Estados ya que ventajosamente conduce a eludir su deber de proveer condiciones de vida dignas a las personas pobres.

Las estrategias cotidianas de supervivencia afianzan un sistema que favorece a los ricos y poderosos, ya que las personas se adaptan a las estructuras de poder existentes perpetuando la pobreza (Chambers, 2021). Incluso, las personas pobres a menudo ven sus problemas de pobreza y exclusión social como resultado de un fracaso personal (Duck, 2012).

### **El papel de la dimensión espacial en las estrategias de supervivencia.**

Considerar el uso del espacio como una estrategia de supervivencia para garantizar la satisfacción de necesidades básicas cuando las personas viven una situación de pobreza significa

pensar en la territorialidad de supervivencia como una “lógica de producción espacial vinculada con un conjunto de prácticas, discursos y representaciones que tienen como objetivo garantizar la supervivencia familiar a partir de la apropiación y uso del espacio” (Carcedo, 2014, p. 43).

Algunos autores analizan las estrategias de supervivencia desde espacios de intercambio en los que surge el encuentro entre personas que intercambian productos destituyendo el uso de la moneda como medio de compra y venta. Los tianguis es uno de esos espacios en los que se lleva a cabo el trueque, una actividad considerada estrategia de supervivencia que a su vez tiene implicaciones en la memoria colectiva, así como en los mecanismos de auto identificación social (Fabre & Egea, 2015). Los grupos sociales pobres llevan a cabo mecanismos económico-socioculturales para acceder a bienes más baratos (intercambian bien por dinero, bien por bien y bien por servicios) siendo intervenidos por aspectos socioculturales que dan cuenta de factores subjetivos y simbólicos en los que se desarrolla la vida social (Licon, 2014).

Por otra parte, el turismo comunitario también hace eco como estrategia de supervivencia al presentarse como detonante de oportunidades en comunidades empobrecidas, bajo el constante desafío de no ser absorbidas por el sistema turístico imperante regido por las lógicas de mercado neoliberales (Pilquimán, 2016).

También, se manifestaron estrategias de supervivencia desplegadas para tratar de solucionar la falta de un espacio habitable que permita llevar a cabo la reproducción familiar, como la construcción de barrios migrantes donde las estrategias consisten principalmente en la organización de grupos pobres para apropiarse del espacio al margen de la ley (Magliano *et al.*, 2014). Duque & Pastrana (1973) consideraban a las invasiones y tomas de predios como una estrategia de supervivencia, que se opone principalmente a los cánones de arrendamiento prevalecientes, que permite destinar la mayoría de los ingresos al consumo de alimentos.

Por su parte, constitución de un barrio implica la vinculación de personas que tienen intereses en común (Grossetti, 2014) y en muchos casos se conforman con el afán de garantizar el derecho a acceder a la vivienda. Sin embargo, con regularidad trae consigo la generación de un

contexto de pobreza habitacional en el que está presente el hacinamiento, la inseguridad y la segregación espacial. Se trata de territorios que suelen construirse en los márgenes de la ciudad donde incluso, llegan a coincidir con las cercanías a vertederos de basura y las personas pueden estar dispuestas a recuperar residuos para asegurar la reproducción de la vida familiar (Carcedo, 2014).

### Discusión

Las diversas voces de los autores y, en muchas ocasiones, las de sus sujetos de estudio en su conjunto, dan cuenta del entramado de problemáticas sociales interdependientes en las que se inscriben las estrategias de supervivencia.

De acuerdo con los resultados se interpreta que en la medida en que las personas intentan satisfacer o satisfacen sus necesidades básicas ocasionan o gestan otros problemas que no siempre son una preocupación inmediata y concerniente para ellas. En los textos analizados fueron diversas las problemáticas, así como los sujetos de estudio que en común plantean maneras en que satisficían o trataban de satisfacer necesidades primarias.

Desde la perspectiva de las estrategias de supervivencia, la migración tiende a ser una salida sobre todo a las limitadas oportunidades económicas en los lugares de origen, puede resolver el difícil acceso a servicios como la educación y la atención médica, así como a los alimentos y necesidades de la vivienda. Además, en ocasiones permite escapar de los ciclos de pobreza y violencia. El eje de la migración se ha analizado en cuanto a la manera en que las personas pobres cambian de residencia o se trasladan a otros lugares en busca de superar el difícil acceso a los bienes y servicios que les son imprescindibles. Sin embargo, se destaca que las personas pobres que migran bajo la expectativa de acabar con las dificultades de cubrir sus necesidades básicas habitualmente se exponen a problemas de diversa índole, como, la fractura de las relaciones de origen, la recreación de nuevas redes en el lugar destino (Bonet, 2006), también los concernientes a la explotación laboral, la adaptación a un nuevo entorno, las tensiones culturales y la competencia por recursos.

En muchos casos las estrategias de supervivencia tienden a preparar futuros escenarios de más exclusión social y vulnerabilidad. Al contemplar el trabajo infantil desde la incidencia de la pobreza se considera que la participación económica infantil tiene consecuencias negativas en los niños y adolescente. El tiempo que dedican al trabajo precario se contrapone a la mayoría de sus derechos, por ejemplo, el de la educación, por lo que se coincide en que existen efectos catastróficos que repercuten hasta el largo plazo debido a las carencias que sufre la niñez al limitar el desarrollo de su capacidad intelectual y física (Povian, 2015). Si bien el trabajo y tareas realizadas a escala doméstica tienden a desarrollar capacidades de relación e interacción, así como valores de reciprocidad entre generaciones y en algunas circunstancias son valoradas como conocimientos, habilidades y técnicas que se aprenden realizándolas (Remorini *et al.*, 2019) en ciertos contextos, el desempeño de tareas domésticas es considerado maltrato infantil (Bammeke & Fakunmoju, 2016).

Las estrategias de supervivencia sostenidas por menores pueden transgredir la integridad física y moral, sobre todo cuando se trata de prácticas que de manera evidente violentan en todos los sentidos la niñez y adolescencia. Las estrategias de supervivencia que ocasionan el quebranto de las capacidades físicas y emocionales están presentes en diversos grupos e individuos. En los resultados presentados, se observa que las personas de bajos recursos que viven y asumen su sexualidad de forma distinta a la heterosexual también pueden enfrentar las carencias impuestas por la pobreza bajo el desmoronamiento de la integridad y dignidad humana.

En este mismo tenor, la sobreexplotación de las mujeres que asumen dobles o triples jornadas de trabajo con el fin de lograr contribuir al ingreso familiar limita capacidades de crecimiento personal y profesional, tendiente a potenciar y trasladar dificultades a la vejez, pues en muchos casos, adicionalmente se ven afectadas por los arraigados roles de género.

Así mismo, las estrategias de supervivencia orientadas a la integración en actividades ilícitas como el robo y el cultivo de drogas son detonantes problemáticos de largo alcance, se considera que generan más problemas de los que resuelven porque nutren los graves problemas de violencia e

inseguridad latentes en países como México. La situación de pobreza de los campesinos y la opción de insertarse en actividades ilícitas desencadena otros problemas graves en la sociedad. Además de la violencia, uno de los peligros asociados al cultivo ilegal de marihuana es la devastación ambiental en la que el desvío de cursos de agua naturales, la tala de árboles, y la extinción de fauna por el uso de pesticidas (Polson, 2019) pone en riesgo el progreso de las actividades agrícolas dedicadas a la producción de alimentos afectando la estabilidad y la supervivencia de la vida campesina. Pese a que el vínculo de la pobreza con la delincuencia no siempre es contundente (Millán-valenzuela & Pérez-Archundia, 2018) se considera que la falta de acceso a alimentos y servicios básicos incide en las posibilidades de que las personas se involucren en el crimen organizado.

Del mismo modo, persiguiendo mejores condiciones de vida los sectores más desprotegidos ocupan nuevos espacios y/o los transforman. Sin embargo, la búsqueda de espacios para habitar puede conducir a nuevas problemáticas sociales como el hacinamiento, condiciones insalubres y presión sobre los servicios públicos.

En cuanto a los tianguis, se contempla que los valores que guían a las personas pobres que participan en dichos espacios, muestran similitudes con los valores que guiaban la supervivencia de comunidades tribales, ya que en los tianguis sobresalen actos de cooperación, reciprocidad y ayuda mutua (Licon, 2014). Son actividades en las que se evita la acumulación y se pueden adquirir bienes sin usar la moneda, por lo tanto, estrategias colectivas que muestran resistencia a los procesos globales imperantes (Fabre y Egea, 2015).

Por otro lado, si bien la asistencia pública proporciona el acceso a recursos esenciales, la dependencia en esta puede incentivar, entre otros, el riesgo de articularse a prácticas clientelares<sup>2</sup>. Aunque no todas las personas pobres son objeto de la compra de votos, cuando los votantes son

---

<sup>2</sup> que implican la coexistencia de “un patrón y un cliente: el patrón proporciona bienes materiales, protección y acceso a recursos diversos y el cliente ofrece a cambio servicios personales, lealtad, apoyo político o votos” (Cruz, 2004, p. 127)

pobres resulta más sencillo convencerlos a través de incentivos materiales (Justesen & Manzetti, 2023) como las despensas para atender necesidades alimentarias.

En lo que respecta a redes de apoyo, se constata su papel fundamental en el acceso a recursos, pero a la vez se resalta que el ingenio y capacidad de los pobres para establecer relaciones sociales y redes de apoyo que resuelven problemas relacionados al fenómeno de pobreza no es infinito porque ser parte de redes de ayuda tiene sus límites (González de la Rocha, 2020). Por otro lado, hay un contraste con las redes organizadas para el intercambio de productos y satisfacción de bienes, específicamente las concernientes al sistema de mercado tianguis ya que sugieren la construcción colectiva de relaciones sociales renovadas basadas en la ayuda mutua con miras de largo alcance (Fabre y Egea, 2015). En este sentido, se considera que, si bien las redes de apoyo tienen sus límites, las redes de trueque (Fabre y Egea, 2015) o redes de intercambio alternativo (ahorradoras, rebuscadores) (Licona, 2014) extienden sus límites a la vez que se contraponen al paradigma hegemónico que tiende erosionar los lazos sociales. Al proporcionar una alternativa a las dinámicas de mercado convencionales desafían el paradigma económico dominante que genera las crisis, lo cual fortalece los valores de ayuda mutua.

### Conclusión

Los temas eje analizados se interconectan entre sí. Por ejemplo, al abordar el eje de la migración como respuesta a la pobreza es notorio el vínculo estrecho con el eje de la construcción de redes de apoyo ya que las redes pueden proporcionar recursos que, por ejemplo, faciliten conexiones laborales o financiamiento para trasladarse y/o establecerse en el lugar de destino.

A su vez, en la apropiación del espacio como estrategias de supervivencia se involucran grupos en movimiento (migración) vinculados por redes de relaciones. También hacen eco rasgos sociodemográficos específicos como el género, la edad, la residencia que suelen añadir vulnerabilidades en las estrategias de supervivencia planteadas en los distintos ejes. Se considera que las estrategias de supervivencia tienden a generar un movimiento constante de un problema a otro, por lo que dan a conocer la complejidad de las interconexiones entre diversos aspectos de la

vida de quienes son protagonistas centrales. Es decir, las personas en situación de pobreza suelen estar inmiscuidas en múltiples fenómenos sociales, pues las estrategias de supervivencia las sitúa en diversos escenarios enlazados por problemáticas que les presentan constantes desafíos, por lo tanto, las estrategias de supervivencia no son acciones aisladas que se perpetúan invariablemente, estas están en constante movimiento y son parte sustancial del sistema económico operante. Se considera que las estrategias de supervivencia, aunque logran atenuar dificultades de acceso a recursos, es difícil que conduzcan a un modo de vida pleno y libre.

Por ello se sugiere continuar actualizando el estado de la temática en consideración con los cambios suscitados por la pandemia, con los avances tecnológicos y comunicacionales y el ascenso del crimen organizado en algunos países.

Del mismo modo se sugiere reflexionar críticamente sobre las acciones de los gobiernos en contraste con las de personas que viven en carne propia la pobreza, pues pensando en los países de América Latina, las estrategias de supervivencia de los pobres al igual que muchas políticas públicas materializadas en programas asistencialistas brindan soluciones pasajeras o efímeras, pues constantemente en ambas partes se manifiesta la preocupación por cómo solucionar las diversas dimensiones de la pobreza, con la diferencia en que los gobiernos cuentan con importantes recursos para hacerlo. Es decir, o los gobiernos aún tienen mucho que aprender de los actores a los que les dirigen sus políticas o, los conocen lo suficiente para tener la certeza de que ellos saben cómo arreglárselas.

### Referencias

- Akanle, O., Adesina, J., & Nwaobiala, U. (2018). Turbulent but I must endure in silence: Female breadwinners and survival in Southwestern Nigeria. *Journal of Asian and African Studies*, 53(1), 98–114. <https://doi.org/10.1177/00219096166658913>
- Altamirano, T. (1983). Migración y estrategias de supervivencia de origen rural entre los campesinos de la ciudad. *Anthropologica*, 1(1), 127-158. <https://doi.org/10.18800/anthropologica.198301.009>

- Amuyunzu-Nyamongo, M., & Chika Ezeh, A. (2014). A Qualitative Assessment of Support Mechanisms in Informal Settlements of Nairobi, Kenya. *Journal of Poverty*, 9(3), 89–107  
<https://doi.org/10.1300/J134v09n03>
- Argüello, O. (1981). Estrategias de supervivencia: un concepto en busca de su contenido. *Estudios Demográficos Y Urbanos*, 15(02), 190–203. <https://doi.org/10.24201/edu.v15i02.511>
- Ayala-Carrillo, M., Zapata-Martelo, E., Suárez-San Román, B., & Nazar-Beautelspacher, A. (2014). Estrategias de reproducción familiar en las fincas cafetaleras del soconusco, Chiapas. *Agricultura, sociedad y desarrollo*, 11(3), 401-423.  
[http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1870-54722014000300008&lng=es&tlng=es](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-54722014000300008&lng=es&tlng=es)
- Bammeke, F. & Fakunmoju, S. (2016). Childhood Maltreatment and Perception of Child Maltreatment among Respondents in Nigeria. *Psychology and Developing Societies*, 28(1), 73–100.  
<https://doi.org/10.1177/0971333615622896>
- Banco Mundial. (2022). *Pobreza. Panorama general*.  
<https://www.bancomundial.org/es/topic/poverty/overview#1>.
- Bayón, M. (2017) Accumulating Disadvantages, Multiplying Inequalities: Biographies of Poverty in Mexico City, *Journal of Poverty*, 21(2), 97-119, DOI: 10.1080/10875549.2016.1141385
- Biosca, O., McHugh, N., Ibrahim, F., Baker, R., Laxton, T., & Donaldson, C. (2020). Walking a Tightrope: Using Financial Diaries to Investigate Day-to-Day Financial Decisions and the Social Safety Net of the Financially Excluded. *Annals of the American Academy of Political and Social Science*, 689(1), 46–64. <https://doi.org/10.1177/0002716220921154>
- Bonet, J. (2006). La vulnerabilidad relacional: Análisis del fenómeno y pautas de intervención. *Redes. Revista Hispana Para El Análisis de Redes Sociales*, 11(2). <https://doi.org/10.5565/rev/redes.89>

- Borsotti, C. A. (1973). *Estrategias de supervivencia de las unidades familiares de los sectores populares urbanos; documento para la discusión del marco teórico de la investigación* [Documentos de proyectos e investigación]. Repositorio Comisión Económica para América Latina y el Caribe. <https://repositorio.cepal.org/handle/11362/32007>
- Camargo, A. (2020). Estrategias de vivienda y vida familiar en barrios populares de Bogotá. *Revista INVI*, 35 (98), 101-125. Publicación electrónica del 01 de mayo de 2020. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-83582020000100101>
- Canales, A., (2006). Remesas y desarrollo en México: Una visión crítica desde la macroeconomía. *Papeles de población*, 12(50), 171-196  
[http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1405-74252006000400009&lng=es&tlng=es](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-74252006000400009&lng=es&tlng=es)
- Chambers, J. (2021). Ardeth Maung Thawngmung, (2019) *Everyday Economic Survival in Myanmar*. Madison, WI: University of Wisconsin Press. 320 pages. ISBN: 9780299320607
- Carcedo, F. (2014). La ocupación informal del suelo urbano como estrategia de supervivencia: un estudio de caso en la ciudad de Santa Rosa, La Pampa. *Huellas*, (17), 35-53.  
<https://cerac.unlpam.edu.ar/index.php/huellas/article/view/851>
- [reseña del libro *Everyday Economic Survival in Myanmar* de A. Maung Thawngmung]. *Asian Journal of Social Science*. <https://doi.org/10.1016/j.ajss.2021.05.001>
- Clastres, Pierre (1998): *Crónica de los indios Guayaquis. Lo que saben los aché, cazadores nómadas del Paraguay*. Barcelona: Editorial Alta Fulla.
- Cohen, J. (2011). Migration, Remittances, and Household Strategies. *Annual Review of Anthropology*, 40(1), 103-114. doi: 10.1146/annurev-anthro-081309-145851

- Comisión Económica para América Latina y el Caribe. (2021). *Panorama Social de América Latina 2020 (LC/PUB.2021/2-P)*. <https://www.cepal.org/es/publicaciones/ps>
- Consejo Nacional de Evaluación de la política de Desarrollo Social. (2018). *Anexo único de los "lineamientos y criterios generales para la definición, identificación y medición de la pobreza". Actualización 2018. Metodología para la medición multidimensional de la pobreza en México*. [https://www.coneval.org.mx/Medicion/MP/Paginas/acuerdo\\_actualizacion\\_lineamientos\\_pobreza\\_2018.aspx](https://www.coneval.org.mx/Medicion/MP/Paginas/acuerdo_actualizacion_lineamientos_pobreza_2018.aspx)
- Duck, W. (2012). An Ethnographic Portrait of a Precarious Life: Getting By on Even Less. *The ANNALS of the American Academy of Political and Social Science*, 642(1), 124–138  
<https://doi.org/10.1177/0002716212438202>
- Duque, J., & Pastrana, E. (1973). *Las estrategias de supervivencia económica de las unidades familiares del sector popular urbano: una investigación exploratoria*. Escuela Latinoamericana de Sociología-Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (ELAS-CELADE).
- Fabre, D., & Egea, C. (2015). Los espacios de intercambio. Los tianguis de Páztcuaro (Michoacán, México), entre la tradición y las estrategias de supervivencia. *Documents d'Anàlisi Geogràfica*, 61(2), 265-287. <http://dx.doi.org/10.5565/rev/dag.105>
- García, H., Lubbers, M., & Molina, J. L. (2020). *Vivo entre cuatro paredes*. España: FOESSA.
- García, J., Zapata, E., Valtierra, E., & Garza, L. (2014). El microcrédito como estrategia para atenuar la pobreza de las mujeres, ¿cuál pobreza? *Estudios fronterizos*, 15(30), 97-126.  
[http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0187-69612014000200004&lng=es&tlng](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0187-69612014000200004&lng=es&tlng)

- Gazso, A., McDaniel, S., & Waldron, I. Waldron (2016) Networks of Social Support to Manage Poverty: More Changeable than Durable, *Journal of Poverty*, 20(4), 441-463, DOI: 10.1080/10875549.2015.1112869
- González de la Rocha, M. (2020). Of Morals and Markets: Social Exchange and Poverty in Contemporary Urban Mexico. *Annals of the American Academy of Political and Social Science*, 689(1), 26–45. <https://doi.org/10.1177/0002716220916700>
- Grossetti, M., (2014). ¿De dónde vienen las relaciones sociales? Un estudio de las redes personales en el área de Toulouse (Francia). *Redes. Revista Hispana para el Análisis de Redes Sociales*, 25 (1), 1-18. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=93131316001>
- Güler, E. (2020). A Divided Sisterhood: Support Networks of Trans Sex Workers in Urban Turkey. *Annals of the American Academy of Political and Social Science*, 689(1), 149–167. <https://doi.org/10.1177/0002716220919745>
- Invernizzi, A. (2013). Niños y adolescentes trabajadores en las calles de Lima: vida cotidiana y estrategias familiares de supervivencia. *Bulletin de l'Institut français d'études andines*, 42(3), 505-523. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=12630966011>
- Justesen, M. K., & Manzetti, L. (2023). Poverty, Partisanship, and Vote Buying in Latin America. *Latin American Politics and Society*, 65(3), 1–19. <http://doi.org/10.1017/lap.2022.66>
- Katz, S. (2013). “Give Us a Chance to Get an Education”: Single Mothers’ Survival Narratives and Strategies for Pursuing Higher Education on Welfare. *Journal of Poverty*, 17(3), 273–304 <https://doi.org/10.1080/10875549.2013.804477>
- Kingston, S., & Webster, C. (2015). The most ‘undeserving’ of all? How poverty drives young men to victimisation and crime. *Journal of Poverty and Social Justice*, 23(3), 215-227 <https://doi.org/10.1332/175982715X14448287452303>

- Lewis, O. (2012). *Los hijos de Sánchez. Autobiografía de una familia mexicana / Una muerte en la familia Sánchez*. Fondo de Cultura Económica (FCE).
- Licona, E. (2014). Un sistema de intercambio híbrido: el mercado/tianguis La Purísima, Tehuacán-Puebla, México. *Antípoda. Revista de Antropología y Arqueología*, (18),137-163  
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=81430522007>
- Lin, N. (2001). *Social Capital: A Theory of Social Structure and Action*. Cambridge: Cambridge University Press. <http://doi.org/10.1017/CBO9780511815447>
- Lomnitz, L. A. de. (1973). Supervivencia en una barriada en la ciudad de México. *Estudios Demográficos Y Urbanos*, 7(01), 58–85. <https://doi.org/10.24201/edu.v7i01.230>
- Lomnitz, L. A. de. (1993). *Cómo sobreviven los marginados*. Siglo XXI editores.
- Lubbers, M., García, H., Castaño, P., Molina, J. L., Casellas, A., & Rebollo, J. (2020). Relationships Stretched Thin: Social Support Mobilization in Poverty. *The ANNALS of the American Academy of Political and Social Science*, 689(1), 65–88. <https://doi.org/10.1177/0002716220911913>
- Lubbers, M., Small, M., & García, H. (2020). Do Networks Help People To Manage Poverty? Perspectives from the Field. *The ANNALS of the American Academy of Political and Social Science*, 689(1), 7–25. <https://doi.org/10.1177/0002716220923959>
- Magliano, M., Perissinotti, M., & Zenklusen, D. (2014). Estrategias en torno a las formas de apropiación y organización del espacio en un “barrio de migrantes” de la ciudad de Córdoba, Argentina. *Estudios Demográficos y Urbanos*, 29(3), 513  
<https://doi.org/10.24201/edu.v29i3.1470>
- Malinowski, B. (1920). Kula; the Circulating Exchange of Valuables in the Archipelagoes of Eastern New Guinea. *Man*, 20, 97–105.

- Massa, L. (2010). Estrategias de reproducción social y satisfacción de necesidades. Parte I: Controversias conceptuales, polémicas prácticas. *Perspectivas Sociales*, 12(1), 103–140. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3650070>
- Mauss, M., & Bucci, J. (2009). *Ensayo sobre el don: Forma y función del intercambio en las sociedades arcaicas* (1st ed.). Katz Editores. <https://doi.org/10.2307/j.ctvm7bd0m>
- Mazelis, J. M. (2020). “My Crying Is Not a Cry by Itself”: Building Sustainable Social Ties through a Poor People’s Organization. *Annals of the American Academy of Political and Social Science*, 689(1), 110–128. <https://doi.org/10.1177/0002716220918165>
- McKay, F., & McKenzie, H. (2020). Life outside the garment factories: the lived experiences of Cambodian women garment factory workers. *International Journal of Migration, Health and Social Care*, 16(4), 415–427. <https://doi.org/10.1108/IJMHS-03-2019-0041>
- Meneses, C., Arrizabalaga, B., Barrón, Nerea., Chamadoira, J. & Escondrillas, A. (2019). Desigualdad y estrategias de supervivencia en la población femenina de Haina, R. Dominicana. *iQual. Revista de Género e Igualdad*, (2), 93–113. <https://doi.org/10.6018/iQual.342281>
- Millán-Valenzuela, H. & Pérez-Archundia, E. (2019). Educación, pobreza y delincuencia: ¿nexos de la violencia en México? *Convergencia*, 26(80), 1-26. <https://doi.org/10.29101/crcs.v26i80.10872>
- Moguel, R. & Moreno, S. (2005). Estrategias sociales: de la sobrevivencia a la contingencia. *Papeles de población*, 11(46), 139-159. [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1405-74252005000400006&lng=es&tlng=es](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-74252005000400006&lng=es&tlng=es)
- Molina, J. L. (2004). *Manual de antropología económica*. Barcelona: UAB.
- Mora-Rivera, J., & Morales, F. (2018). Remesas y pobreza: una revisión teórica y empírica. *Economía Teoría y Práctica Nueva Época*, (48), 197-229 <https://doi.org/10.24275/etypuam/ne/482018/mora>

- Muñoz García, H., Oliveira, O., & García, B. (1982). *Hogares y trabajadores en la Ciudad de México*. México: Instituto de Investigaciones Sociales.  
<https://repositorio.colmex.mx/concern/books/hh63sw636?locale=es>
- Ofori-Boateng, K., Adams, S., & Ohemeng, W. (2020). Coping Strategies of the Urban Poor: A Case Study From Ghana. *Poverty and Public Policy*, 12(3), 236–254. <https://doi.org/10.1002/pop4.286>
- Oliveira, O. de, & Ariza, M. (1999). Trabajo, familia y condición femenina: una revisión de las principales perspectivas de análisis. *Papeles de Población*, 5(20), 89–127.
- Palau, T. (1980). *Notas preliminares para el estudio de las estrategias de supervivencia y el mercado de trabajo en el sector rural* [Documentación sobre población en América Latina]. Centro Latinoamericano de Demografía.
- Palma, D. (1984). Entre la moda y la ciencia. Estrategias de Supervivencia y Participación. *Revista Acción Crítica, Publicación Semestral Del Centro Latinoamericano de Trabajo Social y de La Asociación Latinoamericana de Escuelas de Trabajo Social*, 15, 1–14.  
<https://ts.ucr.ac.cr/downloads/entre-la-moda-y-la-ciencia-estrategias-de-sobrevivencia-y-participacion/>
- Pilquimán Vera, M., (2016). El turismo comunitario como una estrategia de supervivencia. Resistencia y reivindicación cultural indígena de comunidades mapuche en la Región de los Ríos (Chile) *Estudios y Perspectivas en Turismo*, 25(4), 439-459.  
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=180747502003>
- Polson, M. (2019). Making marijuana an environmental issue: Prohibition, pollution, and policy. *Environment and Planning E: Nature and Space*, 2(2), 229–251. <https://doi.org/10.1177/2514848619834847>

- Povian, C.-M. (2015). Children In Need In A Globalized World. *Procedia - Social and Behavioral Sciences*, 197, 1183–1187. <https://doi.org/10.1016/j.sbspro.2015.07.376>
- Puntenney, D. (1999). The Work of Mothers. *Journal of Poverty* 3(4), 63-92.  
[doi:10.1300/J134v03n04\\_04](https://doi.org/10.1300/J134v03n04_04)
- Quintero, M., Gallardo-Cobos, R., & Sánchez-Zamora, P. (2020). The need for extra-agrarian peasant strategies as a means of survival in marginal rural communities in Mexico. *Revista De La Facultad De Ciencias Agrarias UNCuyo*, 52(1), 246–260.  
<https://revistas.uncu.edu.ar/ojs/index.php/RFCA/article/view/3061>
- Remorini, C., Teves, L., & Palermo, M., Jacob., A & Desperés, P. (2019). Acerca de la participación de niños y niñas en actividades de subsistencia. Estudio etnográfico en unidades domésticas rurales de Salta (Argentina). *Runa*, 40(2),293-312.  
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=180862611016>
- Rodríguez, D. (1981). Discusiones en torno al concepto de estrategias de supervivencia: Relatoría del taller sobre estrategias de supervivencia. *Estudios Demográficos Y Urbanos*, 15(02), 238–252.  
<https://doi.org/10.24201/edu.v15i02.514>
- Sáenz, A., & Di Paula, J. (1981). Precisiones teórico-metodológicas sobre la noción de estrategias de existencia. *Estudios Demográficos Y Urbanos*, 15(02), 149–163  
<https://doi.org/10.24201/edu.v15i02.509>
- Santacruz-De León, E., & Palacio-Muñoz, V. (2014). Campesinos mexicanos: entre la subsistencia, el mercado y los cultivos ilícitos. *Quivera. Revista de Estudios Territoriales*, 16(2), 11–25.  
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=40136960002>

- Sensoy, Ozge (2017) "The Name Says It All, It's Saraybostan": Low-Income Kurdish Migrant Women's Experiences with Life in a Poverty-Impacted Urban Neighborhood, *Journal of Poverty*, 21(6), 543-571. doi: 10.1080/10875549.2017.1348427
- Small, M., & Gose, L. (2020). How Do Low-Income People Form Survival Networks? Routine Organizations as Brokers. *Annals of the American Academy of Political and Social Science*, 689(1), 89–109. <https://doi.org/10.1177/0002716220915431>
- Sordini, M. (2023). Prácticas de reciprocidad en comedores comunitarios: entre el amor, la confianza y la esperanza. *Trabajo Social*, 25(1), 111–142. <https://doi.org/10.15446/ts.v25n1.102389>
- Stack, C. B. (1974). *All our kin: Strategies for survival in a black community*. New York, NY: Harper & Row.
- Stretesky, P., Defeyter, M., Long, M., Sattar, Z., & Crilley, E. (2020). Holiday Clubs as Community Organizations. *Annals of the American Academy of Political and Social Science*, 689(1), 129–148. <https://doi.org/10.1177/0002716220917657>
- Torrado, S. (1981). Sobre los conceptos de estrategias familiares de vida y proceso de reproducción de la fuerza de trabajo: Notas teórico-metodológicas. *Estudios Demográficos Y Urbanos*, 15(02), 204–233. <https://doi.org/10.24201/edu.v15i02.512>
- Valdés, X., & Acuña, M. (1981). Precisiones metodológicas sobre las estrategias de supervivencia. *Estudios Demográficos Y Urbanos*, 15(02), 234–237. <https://doi.org/10.24201/edu.v15i02.513>
- Valverde, L. (2011). Estrategias de supervivencia de las mujeres pobres en Guipúzcoa. Los casos de San Sebastián y Tolosa (1885-1915). *Historia Contemporánea*, (44), 183–202. <https://ojs.ehu.eus/index.php/HC/article/view/6610>
- Varela-Huerta, A., Ruíz, V., & Pech, C. (2021). Racismo, migración y discriminación. El trabajo de la re/presentación. *Andamios*, 18(45), 9-20. <https://doi.org/10.29092/uacm.v18i45.808>

Villasmil, M. C. (1998). Apuntes teóricos para la discusión sobre el concepto de estrategias en el marco de los estudios de población. *Estudios Sociológicos De El Colegio De México*, 16(46), 69–88  
<https://doi.org/10.24201/es.1998v16n46.639>

Zalpa, G. (2019). *Teorías de la acción social y estrategias de intervención del trabajo social*.  
Universidad Autónoma de Aguascalientes.

## Agradecimientos

Este trabajo es parte del proyecto de investigación que se está desarrollando gracias a la beca brindada por el Consejo Nacional de Humanidades, Ciencias y Tecnologías (Conahcyt).

### CÓMO CITAR

Manzano Pulido, J. D. (2023). Las Estrategias de supervivencia en contextos de pobreza. Una aproximación desde una revisión de la literatura: El estudio de las estrategias de supervivencia. *Revista De Investigación Académica Sin Frontera: Facultad Interdisciplinaria De Ciencias Económicas Administrativas - Departamento De Ciencias Económico Administrativas-Campus Navojoa*, (40). <https://doi.org/10.46589/riasf.vi40.601>



[Neliti - Indonesia's Research Repository](#)

